

Dear St. Nicholas Family,

Today marks the end of the month of April, the month of rain showers during which we have been blessed with many rainy days so that our plants can flourish and the grass is bright green! Thanks be to God for giving us the gift of creation. Laudato Si, Señor!!

In Mexico, Ecuador, Columbia and some other countries today marks “El Día Del Niño” or Children’s Day. It is a day to recognize children and their presence among us. There are grand celebrations in the streets and everywhere you go with music, dancing, magicians, clowns, lots of sweet treats, tamales, water fun, games, etc. Also, there is always a special blessing for the children. Sometimes they do not have classes so that they can all celebrate the day. It is interesting that the Mexican government in 1925 while at the same time began to seize the Church’s property and sequestered and kill nuns, priests, and other Catholics, had inaugurated this holiday to honor children! We know that finally the Church rebelled in the Cristero movement to take back the churches and return to public worship. There were many martyrs who gave their lives like Fr. Miguel Pro, Fr. Toribio, and Jose Luis Sanchez del Rio – a boy of 14! Just three years later Jose was killed in February and there was no Children’s Day for him in 1928. Because of their deaths, however, the Church was revived.

That contemporary martyrdom of Jose Luis reminds us what we have been reading in the Acts of the Apostles and how their deaths were the seed of the faith of the next generation of believers. As we have read this past week, the martyrdom of Stephen did not deter the Christians from preaching Jesus Christ, rather energized them in the Spirit to even more boldly preach Jesus as Christ. In that fire of faith then, today we read that Philip’s missionary journey continuing as he was sent by the angel of the Lord, in his encounter with the Ethiopian eunuch. He *goes* to the man, then explains Isaiah’s prophecy, and once the Ethiopian understands Jesus *is* the fulfillment of the Scriptures, finally desires Baptism in Christ Jesus. This is the catechetical experience teaches us how to share the person of Jesus to those who have questions, to those who do not yet believe. A dramatic twist shows Philip “snatched away” and then the Ethiopian continues on his journey with rejoicing for becoming part of the Church.

We see three important movements present in Acts through this story of the Ethiopian. First, the Gospel is preached *beyond Jerusalem*, (to Ethiopian and Philip went North to the Mediterranean ports) second, we see the first time in Luke-Acts that Jesus death is connected to the Servant in Isaiah reminding us that the fulfillment of the suffering and death of the suffering One as part of the Divine plan, and third, that this message is not only for the Jewish inhabitants of Jerusalem but Gentiles like Africans and distinct people like eunuchs who were excluded from Jewish worship. This Apostolic era is clearly a radically different way of praising God confirming that the Resurrection changed everything – daily life, belief and worship. May the Bread of Life that the Apostles broke, strengthen us to see Jesus as the life of the world in his Eucharistic presence.

Prayers and Peace to all who are hurting.

Fr. Tito

Querida familia de San Nicolás:

¡Hoy marca el final del mes de abril, el mes de lluvias durante el cual hemos sido bendecidos con muchos días lluviosos para que nuestras plantas puedan florecer y el césped sea de color verde brillante! Gracias a Dios por darnos el regalo de la creación. ¡¡Laudato Si, Señor!!

En México, Ecuador, Columbia y algunos otros países hoy se celebra “El Día del Niño”. Es un día para reconocer a los niños y su presencia entre nosotros. Hay grandes celebraciones en las calles y donde quiera que vayan con música, bailes, magos, payasos, muchos dulces, tamales, diversión acuática, juegos, etc. Además, siempre hay una bendición especial para los niños. A veces no tienen clases para que todos puedan celebrar el día. ¡Es interesante que el gobierno mexicano en 1925, al mismo tiempo que comenzó a apoderarse de las propiedades de la Iglesia y secuestrar y matar monjas, sacerdotes y otros católicos, había inaugurado esta fiesta para honrar a los niños! Sabemos que finalmente la Iglesia se rebeló en el movimiento Cristero para recuperar las iglesias y volver al culto público. Hubo muchos mártires que dieron sus vidas como el Padre Miguel Pro, Padre Toribio y José Luis Sánchez del Río, ¡un niño de 14 años! Solo tres años después, José fue asesinado en febrero y no hubo Día del Niño para él en 1928. Sin embargo, debido a su muerte, la Iglesia fue revivida.

Ese martirio contemporáneo de José Luis nos recuerda lo que hemos estado leyendo en los Hechos de los Apóstoles y cómo sus muertes fueron la semilla de la fe de la próxima generación de creyentes. Como hemos leído la semana pasada, el martirio de Esteban no disuadió a los cristianos de predicar a Jesucristo, sino que los energizó en el Espíritu para predicar aún más audazmente a Jesús como Cristo. En ese fuego de fe, hoy, leemos que el viaje misionero de Felipe continúa mientras fue enviado por el ángel del Señor, en su encuentro con el eunuco etíope. Él va al hombre, luego explica la profecía de Isaías, y una vez que el etíope entiende que Jesús es el cumplimiento de las Escrituras, finalmente desea el bautismo en Cristo Jesús. Esta es la experiencia catequética que nos enseña cómo compartir la persona de Jesús con quienes tienen preguntas, con quienes aún no creen. Un giro dramático muestra a Felipe “arrebataado” y luego el etíope continúa su viaje con regocijo por formar parte de la Iglesia.

Vemos tres movimientos importantes presentes en Hechos a través de esta historia del etíope. Primero, el Evangelio se predica más allá de Jerusalén, (a Etiopía y Felipe se dirigió al norte a los puertos del Mediterráneo), segundo, vemos en Lucas-Hechos la primera vez que la muerte de Jesús está conectada con el Siervo en Isaías recordándonos que el cumplimiento del sufrimiento y la muerte del sufriente Uno como parte del plan Divino, y tercero, que este mensaje no es solo para los habitantes judíos de Jerusalén sino también para los gentiles como los africanos y personas distintas como los eunucos que fueron excluidos del culto judío. Esta era apostólica es claramente una forma radicalmente diferente de alabar a Dios confirmando que la resurrección cambió todo: la vida diaria, las creencias y la adoración. Que el Pan de Vida que rompieron los Apóstoles nos fortalezca para ver a Jesús como la vida del mundo en su presencia eucarística.

Oraciones y paz a todos los que sufren.

Padre Tito